

Tatu Marchesan

Uno de los grandes fabricantes de maquinaria agrícola de América Latina

BRASIL QUIERE ACERCARSE A EUROPA



Brasil cuenta con grandes empresas fabricantes de maquinaria agrícola. Todas ellas tienen en su amplio mercado interno su principal foco de negocio y las exportaciones se dirigen, básicamente, a todo el continente americano. Ahora, una de las compañías brasileñas más importantes del sector, Tatu Marchesan, cuyas máquinas son conocidas en algunos mercados europeos, entre ellos el español, quiere reforzar su presencia en el 'viejo continente'. Por este motivo, directivos de la empresa visitaron el pasado mes de noviembre Agritechnica y EIMA, donde establecieron importantes relaciones comerciales con perspectivas de desarrollo futuro.

La empresa brasileña Tatu Marchesan, ganadora del premio 'Exportadora del Año' en su país, estudia las posibilidades que ofrece Eu-

ropa para su negocio de maquinaria agrícola. Esta compañía cuenta en la actualidad con 2 100 trabajadores, produce más de 70 000 máquinas al año en preparación del suelo, siembra y herramientas agrícolas. Hasta el momento, su principal mercado es el nacional, seguido de Estados Unidos, pero también ha sabido introducirse en tres países europeos (Portugal, España y Francia), en el continente africano, en Nueva Zelanda, en Pakistán, en Sudamérica y en América Central. En estas dos últimas áreas lleva presente más de 20 años.

Tatu Marchesan destaca sobre las 1 260 industrias brasile-



Francisco Maturro, director comercial.

ñas que exportan algún tipo de maquinaria, por ser la que vende a mayor número de mercados en el mundo (50 países en total). En Europa ya se conocen sus máquinas en España, Portugal y Francia, pero todavía es pequeño el porcentaje de producción que destina al 'viejo continente', debido a su reciente introducción en el mismo.

Con el fin de ampliar su cuota de penetración y de conocer los pormenores de los distintos mercados europeos, responsables de la compañía visitaron el pasado mes de noviembre las ferias Agritechnica y EIMA, en Alemania e Italia, respectivamente. *"Nuestra planta de producción tiene la suficiente flexibilidad como para adecuar la maquinaria a mercados muy diferentes. Para Europa sólo necesitamos hacer una pequeña adecuación que no supone ningún problema. Sólo es parte de nuestro trabajo"*, comentó Laerte Franza, jefe de exportación de la compañía, durante su visita a la EIMA de Bolonia. Tatu Marchesan no sólo fabrica maquinaria para las grandes explotaciones típicas del centro de Brasil.



Laerte Franza,
jefe de
exportación.

Además, destina una producción importante a las regiones del sur, donde el 60% de las propiedades son de pequeñas dimensiones. Ese tipo de máquinas, según destacan sus responsables, incorporan la misma tecnología de las grandes por lo que resultan apropiadas para su comercialización en Europa, donde el mayor problema que se encuentran es el del transporte por carretera.

La compañía trabaja en tres líneas de producto: un primer grupo de herramientas agrícolas, un segundo grupo de implemen-

tos agrícolas, que cuenta con arados y gradas rotativas (línea grande de productos), y un tercer grupo de sembradoras.

De esta gama de productos, sus clientes en Europa han demandado principalmente herramientas agrícolas y máquinas de siembra. Las sembradoras exportadas pertenecen principalmente a la línea de siembra directa, pero Tatu Marchesan también fabrica maquinaria para siembra convencional.

Su planteamiento de distribución en los países europeos se centra en importadores y distribuidores, aunque en cada caso particular estudiará la mejor forma de acceder a ellos. Por eso, los responsables de la compañía consideran de suma importancia visitar las ferias más importantes que se celebran a este lado del Atlántico.

Franza destacó que Tatu Marchesan presta también especial atención a las perspectivas futuras de negocio que pueden ofrecer los países del Este de Europa. *"Visitamos varios lugares para percibir las características de sus mercados, en los que aún estamos sin experiencia. Esos países también están entre nuestros objetivos de exportación. El crecimiento de la UE hacia el Este traerá mano de obra competitiva a Europa"*, afirmó. ■

Dos hermanos fundaron la empresa

Como sucede con muchas compañías europeas, Marchesan encuentra su origen en un pequeño negocio familiar, surgido en 1946, cuando dos hermanos, descendientes de inmigrantes italianos, deciden crear una empresa dedicada a la producción de aperos y máquinas agrícolas, inicialmente muy simples, para poder ser manejados con tracción animal. Nadie en Matão, una ciudad en el interior del Estado de São Paulo, podía imaginar que aquella valiente iniciativa terminaría convirtiéndose en un fabricante de referencia, presente en más de 50 países en todo el mundo. El desarrollo de Tatu Marchesan en este tiempo da como resultado unas instalaciones que superan los 805 000 m² (220 000 m² cubiertos) y fue la primera empresa del sector en América Latina que recibió la certificación ISO 9001:2000. Su capacidad de producción alcanza las 5 000 sembradoras al año y 450 tipos de otros productos, con un total aproximado de 100 000 implementos anuales.